

# TECNICA DEL ABONADO

Los vegetales, pese a su inmensa variedad, son extremadamente simples, considerados desde el punto de vista de su composición química elemental, no hallándonos humanamente capacitados para concebir—como ocurre siempre que se pretende meditar sobre cualquier extremo del sobrenatural concierto de la naturaleza—que con el solo concurso de unos contados elementos químicos, extraordinariamente vulgares y obietos de nuestro constante y sencillo manejo, pueden originarse productos finales de tan fecunda pluralidad de formas, tamaños, bellezas y aplicaciones.

La materia vegetal consta, en esencia, de los elementos constitutivos siguientes: Carbono, oxígeno, nitrógeno, hidrógeno, fósforo, azufre, silicio, cloro, iodo, potasio, sodio, magnesio, calcio, hierro, aluminio y manganeso. De estos elementos merecen especial consideración el nitrógeno, fósforo y potasio, ya que son los que suelen escasear en el terreno, y por encontrarse los restantes en proporciones más que suficientes para abastecer las necesidades que, de los mismos, tengan los vegetales. La mayoría de estos elementos son absorbidos en tan pequeñas cantidades, comparadas con la abundancia en que se encuentran en el terreno, que difícilmente llegan a agotarse y, por tanto, no requieren atención especial. En cambio, los tres que hemos señalado, cuya presencia es esencial para la vida y desarrollo de las plantas, conviene sean añadidos al terreno en que escasean, para lo que, como abonos, se emplean compuestos apropiados.

Pero antes de efectuar un abonado hemos de tener presente que cada elemento nutritivo de las plantas representa una o más funciones dentro y fuera de las mismas, que se reflejan bien en el crecimiento, en el desarrollo o en la producción, de manera directa o indirectamente. Ejemplo de ello lo tenemos en el nitrógeno y el potasio, ya que tanto el uno como el otro, aumentan el desarrollo de la planta; pero uno es complemento del otro y ambos son insustituibles.

El primero aumenta la superficie de la hoja y el segundo aumenta su eficiencia; el nitrógeno produce tejidos tiernos y suculentos, mientras que en potasio los origina firmes y residentes.

La planta, por tanto, requiere el concurso de todos los elementos nutritivos para obtener al máximo su desarrollo y producción, y este efecto máximo, ejercido por cada uno de ellos independientemente, solamente se manifiesta cuando se encuentran en la plenitud de sus funciones los demás elementos que le son complementarios. Así, pues, el hidrógeno no podrá comunicar a la planta todas sus características, en cuanto al crecimiento y desarrollo exuberante del vegetal, si el terreno no acusa una presencia de los demás elementos nutritivos, esencialmente fósforo y potasio, en las debidas proporciones para la asimilación vegetal.

Con esto queremos indicar que el efecto beneficioso que puede proporcionar un régimen de abonado a determinado cultivo dependerá de que en la fórmula de abono entren en composición los tres elementos esenciales: nitrógeno, fósforo, potasio, para que resulten los mejores efectos.

Las mejores cosechas habrán de conseguirse

empleando las fórmulas completas de abonado, a base de los tres elementos citados, pero empleados en dosis proporcionadas a las necesidades del vegetal en cada uno de dichos principios químicos, y es aquí donde enlazamos con la segunda parte de este trabajo. Si conocemos las necesidades del vegetal, lógico será que le suministremos aquellos elementos indispensables para su vida, pero para operar racionalmente lo primero que necesitamos es saber en qué condiciones está el terreno y conocer las cantidades que de dichos elementos dispone, para, a la vista de ello, componer la fórmula con las proporciones necesarias para el perfecto desarrollo del vegetal.

Operar de distinta forma es un absurdo, ya que abonar sin un conocimiento exacto de la tierra es tirar el dinero sin obtener después el beneficio deseado. Para mejor comprender esto nos basta observar la gráfica que relaciona el rendimiento del vegetal en función de las cantidades progresivas de abono que se le suministran. La curva nos indica que al aumentar las cantidades de abono se obtiene un aumento en el rendimiento del vegetal, pero esto no sucede indefinidamente pues se llega a un punto en el que incrementando el suministro de elementos nutritivos no se observan nuevos aumentos en el rendimiento, sino que éste sigue sensiblemente igual. Traducido al lenguaje vulgar, esto quiere decir que los vegetales tienen un punto óptimo en su nutrición con el cual rinden al máximo, y que si no se encuentra en él, si es por defecto rinden menos de lo que debían y, en el caso opuesto, es decir, que se exceda, rinden el máximo, pero nosotros perdemos el importe de los abonos que, por no ser utilizados por planta, se pierden.

Por tanto, la técnica del abonado ha de basarse en lo siguiente: elección de una fórmula de abono en la que entren los elementos esenciales a la vida del vegetal y antes de ello efectuar un análisis químico de la tierra para, a la vista de él, construir la fórmula con las dosis proporcionadas a las necesidades del vegetal.

## Convocatoria de Ingreso

Durante todo el próximo mes de mayo estará abierta la matrícula para ingreso en este Centro, pudiendo formalizar los aspirantes su inscripción en Secretaría todos los días laborables de 11 a 12 y media.

Son requisitos para ingresar:

Haber cumplido los 10 años o cumplirlos antes del 31 de diciembre próximo.

Presentar: Solicitud de puño y letra del aspirante. (El impreso se facilita en el Instituto)

Certificación de nacimiento legalizada y legitimada si no es nacido en Baleares.

Certificado médico expedido por el Inspector de Sanidad, justificativo de las vacunaciones y revacunaciones obligatorias según la legislación vigente y de no padecer enfermedad infecto-contagiosa.

Entregar: 2 fotografías tamaño carnet.

Papel de pagos al Estado por valor de 4 pesetas.

2 timbres móviles de 0'25 pesetas

1 póliza de 1.55 pesetas.

5.50 ptas. en metálico.

Aprobar el examen de ingreso que, en sus ejercicios escrito y oral, se ajustará a los cuestionarios correspondientes.

Quienes deseen acogerse a los beneficios de matrícula gratuita pueden informarse en la Secretaría del Centro y en las horas indicadas.